

## **NURIA SÁNCHEZ LUCENA. Colona del año al mejor expediente académico**

Desde que la Fundación de Municipios Pablo de Olavide instituyó el premio al mejor expediente de bachillerato de los estudiantes de las Nuevas Poblaciones de fundación carolina, la fiesta del 5 de julio recoge un nuevo título de Colono del año al mejor o la mejor estudiante, recayendo precisamente en quien haya recibido el premio Pablo de Olavide del Bachillerato.

La primera edición fue en 2006 y correspondió en aquella ocasión a Ana Isabel Crespillo Dugo, en 2007 el premio fue para David Rivero Camas. El título lo recibió al año siguiente, en 2008, Ramón Cuesta Pérez. En 2009, Iván González Tobar y este año vuelve a unas manos femeninas con Nuria Sánchez Lucena.

Nuria, que nació en 4 de junio de 1991 en la Peñalosa, obtuvo en el curso 2008-2009, el grado de Bachillerato con Matrícula de Honor, siendo la alumna con mejor expediente de bachillerato de su promoción, con una nota media en Bachillerato de 9,39. Forma, pues, parte del grupo de cabeza de esa juventud de la Colonia que no se ha rendido antes de concluir la secundaria, que no se ha conformado con el Graduado, y que se ha planteado una meta para no dejar de caminar.

Este nivel académico más la matrícula de Honor, producto de una especial capacidad, pero también de una perseverancia y constancia en el ejercicio de su deber de estudiante, le valió presentar su candidatura a los premios de Bachillerato que otorga la Fundación de Municipios Carolinos, Pablo de Olavide. El Ayuntamiento la propuso para tal nombramiento.

Posteriormente recibió en el paraninfo de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla en noviembre pasado, el título que acredita tal hecho y el premio en efectivo de 600 euros como ayuda puntual al estudio. En aquel acto, presidido por el Rector Magnífico de la Universidad Pablo de Olavide y los alcaldes o representantes de los pueblos carolinos, recibió de manos del alcalde de Fuente Palmera, dentro de un grupo de bachilleres de los diversos pueblos de Andalucía de la Fundación de Carlos III, dicho reconocimiento.

De una familia modesta, que, como buenos emprendedores colonos, montó una pequeña empresa familiar de construcción, ella ha colaborado desde sus posibilidades y conocimientos en temas relacionados con la economía y los pagos de la empresa arrimando el hombro al trabajo de todos, pero soñando siempre con estudiar economía y prepararse para el trabajo difícil de *broker*, y más en la época de crisis que está viviendo el mundo y nuestro país en particular.

Está orgullosa, eso sí, de su instituto "Colonial", de sus profesoras y profesores, de sus compañeros de clase. Tiene claro que nuestro Instituto es un centro estupendo y que quienes quieren estudiar tienen la oportunidad. Lo que se necesita es tener muy claro lo que quieres y lo que buscas, dice. Testimonios como el de su profesora Teresa Delgado, dejan entrever su talante; dice de ella "que es trabajadora incansable, que tiene un alto sentido de la responsabilidad. Es noble de sentimiento y entusiasta con todo lo que hace. Me ha encantado tenerla como alumna y sé que le espera todo lo mejor".

Estas palabras pronunciadas el pasado año cuando concluyó el bachillerato se confirman en este primer curso en la Universidad, donde, como ella dice, se encuentra cercana a los profesores y catedráticos, e identificada totalmente con su proyecto de futuro. Cada mañana antes de acudir a la Facultad, ya ha consultado la situación de la bolsa, al cierre del día anterior, y al arranque de las bolsas de Tokio y Asia; luego recoge en la Facultad algunos de los

diarios que están a disposición del público, para estar bien informada del mundo en el que ha de moverse y para hacerse un juicio exacto y correcto de las situaciones cambiantes del mercado y de la sociedad, pues ella considera que el mundo financiero requiere de un análisis interdisciplinar para poder ser entendido y abordado con sentido. Entiende que cultura y educación son factores básicos y fundamentales para afrontar, comprender y asumir la complejidad y la diversidad de la realidad social, política y económica que nos rodea.

Considerando todo este currículo personal y de sus magníficas cualidades humanas y sociales, no nos extrañó la soltura y la facilidad con que dirigió al público y a la Corporación su agradecimiento y la invitación que hizo a los jóvenes para entregarse con entusiasmo a la tarea de aprender. No nos queda, sino desear desde El Colonial que tenga un magnífico futuro y que su contribución a la Ciencia y la teoría económica contribuya a perfilar una actividad financiera en el mundo más solidaria y más universal en sus objetivos y sus fines. Deseamos lo mejor para Nuria, y que cunda su ejemplo.